

Viernes:

A las dos de la mañana nos encontrábamos todos con nuestras sudaderas camino a Málaga para ir al avión. Algunos con miedo y otros durmiendo pasamos las dos horas en carretera. Después directos al avión. Llegamos a Eindhoven y de allí en coche hasta Üden. En ese gran colegio que nos pareció muy moderno vimos por fin a nuestros compañeros de intercambio. Yo me fui con Jinte a su casa, en bicicleta por supuesto. Una casa grande y acogedora con una familia muy simpática. Hice las maletas otra vez, porque teníamos que recorrer toda Holanda para ir a un camping con toda su familia.

Sábado:

Amanecí en ese rústico camping, con una familia un poco peculiar. Era una experiencia nueva para mí, ya que nunca había ido a uno. A pesar de que toda la familia era muy amable conmigo, he de decir que quería volver a la ciudad con el resto de compañeros, pues yo no entendía holandés y me costaba a veces integrarme. Por suerte Jinte siempre estaba a mi lado.



Domingo:

Volvimos con el tío de mi compañera a Üden por fin. Ese día comimos a una hora que para ellos era tarde y para mí muy temprano, a las una. Después de una ducha, descansamos un poco, ya que a Jinte le encanta dormir, y mientras, yo estuve leyendo un rato. Después hicimos la mochila, hoy dormíamos en casa de la compañera de Ana y donde Emma también iba a estar. Cogimos la bicicleta y después de veinte minutos llegamos. Estuvimos cenando una especie de bollos hechos con masa de crepes a las seis de la tarde, y nosotras, las españolas, a las nueve nos moríamos de hambre otra vez, así que nos dieron frikandel, una especie de salchicha típica de allí que me encanta.

Lunes:

Fuimos en bicicleta al lago y después de pasar allí el día, estuvimos de barbacoa en la casa del compañero de Unay.



Martes:

Estuvimos en el instituto, a primera hora dimos biología, pero eran unas clases sencillas y no llegaban a durar ni una hora. Después dimos ciencias, que como no cabíamos en la clase nos fuimos a otra y con unos tubos de ensayo hicimos un experimento. Más tarde nos enseñaron la ciudad, que no tenía muchas cosas que ver a parte del centro que era bastante grande. Por último fuimos a unas grandes pistas de césped, donde hicimos un torneo de Volleyball y mi equipo ganó. Ese día Jinte me llevó a casa de su abuela que era estetician y me hizo un masaje facial. Después de eso fuimos a celebrar el cumple de Inés a su casa.

Miércoles:

Fuimos a ver un castillo y después a la bolera. Creo que fue el día más tranquilo ya que no hicimos gran cosa. Estábamos recargando pilas para el jueves.

Jueves:

Fuimos a Ámsterdam, una ciudad preciosa. En la actividad de This is Holland conocimos la ciudad desde los cielos y después fuimos al museo de cera. Fue una experiencia muy divertida. En general Ámsterdam es una ciudad preciosa y encantadora, pero hay que tener cuidado con las bicicletas. Ese mismo día por la noche estuvimos de fiesta de despedida en la discoteca que tiene la compañera de Ana en su casa.



Viernes:

Tras muchos llantos nos despedimos y volvimos a Marchena. El viaje de vuelta fue muy divertido. Y la experiencia en general me encantó, por supuesto repetiría.